



COMBATE

Boletín del B.^{to} Tomás Meabe



Año II

Cercedilla, 28 de febrero de 1937

Núm. 12

EDITORIAL

Comienzan a llegar noticias de victoria para las armas del Ejército Popular.

Asturias inicia el asalto a los reductos facciosos de Oviedo; Madrid, contiene primero y empuja después victoriosamente por el Jarama y Ciudad Universitaria; Andalucía corona los picos nevados de la sierra, al tomar Trevélez y Pitres, desde donde habrán de recibir su merecido, los traidores de Granada.

Esto y mucho más que por el momento existe en favor de nuestra causa, no es sino la promesa de mayores éxitos, que habrán de ser definitivos, cuando la moral de victoria ya sembrada en el corazón de los que luchan, adquiera un pleno desarrollo y cada hombre se repita con obsesión, la frase de: «Puedo vencer, pues cuando justa mi causa, soy superior al enemigo en todos los terrenos»; entonces cuando en posesión de la moral precisa en el combatiente, el factor táctico ordenará el momento en que los hombres hayan de salir de sus parapetos, para en avalancha inextinguible y victoriosa, llegar hasta el último rincón del país, con la bandera de nuestra libertad y sobre todo con la justicia de un pueblo dueño de sus destinos históricos, que tiene ante sí el deber no solo de reconstruir su vida, sino de rendir tributo a sus mártires, asesinados vilmente por el fascismo, en las tierras por ellos hoy dominadas.

Una razón de progreso, nos mueve a luchar hasta dejar en posesión de su soberanía al país que nos vio nacer; una razón de justicia, nos ordena vengar a nuestros muertos y esto si que entra dentro de lo que se puede calificar de sagrado para nosotros.

El camino victorioso ya iniciado, tenemos que ampliarlo y ello no es consecuencia más que de una moral cada vez mayor en los soldados del pueblo; de una disciplina severa que se empieza a hacer sentir por que comprendemos que es preciso y de una táctica justa, porque unidos a los pocos mandos leales que quedan del antiguo ejército existen ya todos los mandos surgidos del mismo pueblo que son nuestros hermanos y víctimas como todos de un enemigo común, que no pueden engañar al pueblo y han de llevarle en todo momento por el camino de la victoria.

Ayudémosle todos, pues si bien es cierto que el triunfo será nuestro, no es menos exacto que debemos tener mucha prisa en terminar cuanto antes la guerra terrible que se nos impuso.

do sus charlas de parapeto en parapeto, afianzando más la moral—ya muy alta de nuestra unidad—cuando traidoramente ha sido herido gravemente.

Al escribir estas líneas, no conocemos el estado de gravedad; quizá sea uno más sacrificado en olocausto a la causa.

Te prometemos camarada Faba, que los comisarios de nuestra unidad, sabrán hacer honor a tu sacrificio heroico en tí simbolizado, que en nuestro trabajo cultural de las compañías, tu ejemplaridad nos dará más ardor en proseguirlo, ya que nada nos arredrará en las tareas, aun cuando haya que desafiar mil veces la muerte, puesto que tu nombre será un simbolo muy en alto en tus compañeros comisarios.

Este es el espíritu que lleva en sí el comisariado, no en balde se ha instaurado en el Ejército Popular, para levantar la cultura, la moral, el sacrificio de nuestros soldados, en fin, los más altos valores de nuestro Ejército civilizador, ya que como tal, es para destruir la guerra con la guerra misma, por esto nosotros representamos ante los ojos de todos, la seguridad del fin tan grande de nuestra contienda, porque nos ven y deben ver, el ejemplo de nuestra conducta.

No en balde el Comisario es planta vedada al «Ejército Nacionalista» porque no puede llevar en si más que la esclavitud, la tiranía y la represión de toda libertad humana.

Hoy te ha tocado a tí, y ten presente que nosotros vamos animosos, alegres a proseguir tu camino, que nada vale nuestra vida, en cambio se es digno haber nacido para ofrecerla por lo que tanto han luchado nuestras generaciones posteriores.

Comisarios: Hemos de ser los primeros en la batalla, que no es dado gran privilegio por representar la vanguardia del Ejército, en quienes el pueblo tiene para vosotros su elogio principal. Seamos dignos de tal confianza.

Un Comisario

Otro Comisario más

También en nuestro Batallón tenemos héroes del comisariado. Un compañero ha sido en el cumplimiento del deber por la bala homicida del fascismo invasor.

Sumamos uno más a la estela de comisarios caídos en el campo de batalla. Hoy ha sido Ángel Faba, Delegado Político de la 1.^a compañía, que con emoción iba dan-

Ayuntamiento de Madrid

Debemos obrar por convicción

Atrevida paradoja en la que voy a meterme. Me propongo demostrar la necesidad que nos impone la guerra a los soldados, de proceder y obrar en el combate como verdaderos autómatas. Y si aquí se trata de soldados revolucionarios, y como revolucionarios, conscientes, nuestro automatismo ha de ser consciente también; de modo que, al adaptarnos a esa necesidad de la guerra, hemos de ser «autómatas convencidos». **Obrar a ciegas por convicción.** He aquí la paradoja que yo pretendo desentrañar, para con esa demostración justificar la necesidad de que hablamos.

He de decir que la afirmación paradójica expuesta ha surgido en mí, al considerar la precisión de obedecer ciegamente a los mandos. Tratando el problema de esa total sumisión conseguiré, quizá, el fin que me propongo. Y porque se de muchos camaradas que, aun siendo disciplinados, oponen una seria resistencia (siquiera sea en su interior); no a obedecer al mando, sino a la obediencia ciega precisamente (esa inexplicable ceguera), es por lo que me decido a traer a estas columnas mi aportación al convencimiento de esos camaradas.

Hay que obedecer al mando ciegamente. Y vamos a darnos cuenta de que ello es necesario, analizando ligeramente la función del mando en el combate.

Se prepara un avance por nuestra parte (lo suponemos). El mando (nuestro Comandante, por ejemplo), con la ayuda de los demás jefes, estudia, estudia y medita sobre la operación que se va a realizar; cómo ha de llevarse a cabo. El sabe técnica guerrera. Dispone (manda) de una masa de soldados con su correspondiente armamento. Conoce también (secretos de Estado Mayor, confidencias, espionaje) el número aproximado de hombres y material con que cuenta el enemigo. Tiempo que puede o debe durar la operación. Cantidad de disparos que, con arreglo al número de armas, se producen por minuto, y los que, por tanto, se harán en todo el combate. Número probable de bajas. Sobre el terreno estudia el lugar más apropiado para avanzar y punto de la línea enemiga que conviene atacar. «Ata, en fin, todos los cabos»; da órdenes previas. Prepara la operación. Y cuando después de un estudio tan detallado e inteligente aprecia que tenemos nueve probabilidades de éxito contra una, entonces viene la orden de avance, de atacar. ¡Que todos cumplan las órdenes exactamente. Que nadie vacile, ni se retrase o se adelante en la marcha. Que cada uno guarde su puesto sin desviarse un palmo!... Y el éxito es seguro. Por el contrario, si atendiendo más a nuestra caprichosa voluntad que a la voz que ordena, hay quien se precipita y quien se queda rezagado; otros rompen

el fuego antes de que lo manden, faltando así a los más elementales principios de la disciplina, el fracaso será inminente.

Una acción guerrera calculada hasta en sus menores detalles por un espíritu lúcido y resuelto (el mando), está ya realizada en sus tres cuartas partes. ¡Ahl, pero esto es a condición de lo que tanto repetimos; de que los hombres que han de ejecutar esa acción obedezcan ciegamente, cumplan las órdenes a rajatabla y no se desvíen de la ruta trazada.

De nosotros, camaradas combatientes, depende, pues, la victoria. Y para conseguirla es preciso que en el momento decisivo sepamos cada uno renunciar o prescindir de nuestra propia voluntad, para someternos por entero a la voluntad del que manda, y movernos como resortes mecánicos, ya que, según vemos en lo antes expuesto, la menor vacilación por nuestra parte, podría malograr el éxito y acarrear serios perjuicios.

Cuanto más autómatas seamos, ateniéndonos sólo a las órdenes que se reciban, mejor será el resultado. Hay que obedecer a ciegas, con el convencimiento claro de por qué es así.

Julían U. Gascuña,
de ametralladoras



Con vosotros

Los compases de una marcha militar llegan a nosotros amortiguados por la distancia... Es la juventud que desfila. Son los camaradas que marchan al frente, la cabeza erguida, limpio el espíritu, abnegado el corazón.

¡Joven Guardia! Y tras estas últimas estrofas, siguiendo el derrotero de la canción, marchan los pensamientos de millares y millares de mujeres, de hermanas o de madres que enjugaron sus lágrimas ante el espectáculo sangriento de los caídos.

Sus ojos contemplan extáticos el firmamento. Las nubes cargadas de lluvia se alejan también siguiendo la pauta de la melodía, como envidiosas del arrojo de los hijos del pueblo, y, furiosas, lloran su impotencia cubriendo de agua los campos de lucha... Las mujeres, las madres y las hermanas, lentas, monótonas, el pensamiento ausente y la intención definida caminan... Y en los talleres, en las oficinas o las fábricas, esperan mientras que sus manos heladas mueven la aguja a la vez que su corazón repite anhelante el eco de la última estrofa: ¡Joven Guardia!

Josefina

Amuntamiento de Madrid

Al transcurso de nuestra lucha

Camaradas: Por segunda vez voy a dejarme oír por medio del Órgano del Batallón «Combate».

Algo hay en mí que me lleva a ello: el orgullo de pertenecer al «Ejército Regular del Pueblo» que será el que en breve sepa redimir a nuestra querida España invadida por el fascismo internacional.

Adornar mis pensamientos, hacer bella y dulce las líneas e ideas que afluyen en mi pensamiento sería mi deseo, mas no soy hombre de carrera, ni de ciencia que así puede hacerlo, pero tener en cuenta que vereis trazado más o menos rústico el pensamiento del hijo del proletario.

Han transcurrido seis meses de lucha fratricida. Las etapas se han ido sucediendo,

Hemos llegado a la etapa del establecimiento del equilibrio con gran asombro de los generales facciosos.

Del pueblo español ha surgido como por magia, un potente Ejército que no sólo contuvo aquel paseo militar de los fascistas, sino que está llevando a feliz término una gran ofensiva que no tardando ha de dar el triunfo a la democracia y a la paz del mundo.

Del mismo pueblo han surgido los jefes y están diariamente surgiendo hombres que, por su espíritu juvenil, por su concepto claro del trabajo y por amor a la madre España, sabrán llevarnos en pos de innumerables victorias.

Camaradas; cada vez más firmes y más fe en la Victoria. Si, amigos, tenemos momentos, tenemos no ya su formación sino en forma el ejército, tenemos jefes que nos llevarán a la victoria, puesto que tenemos fe en ellos y tenemos... amigos tenemos, lo que jamás ejército burgués pudo conseguir: Moral superior a la de ellos y disciplina capaz de vencerlos.

Nosotros que al grito de ¡No más tiranía! abandonamos familia y hogar para ponernos al servicio de la República, hemos sabido imponernos una disciplina que junto con nuestra moral, forman una barrera infranqueable en la que se han estrellado todos los intentos de los traidores a la Patria, de la que no es preciso repetir, quieren formar una colonia fascista.

La Historia, nos dicen, se repite y una vez más hemos de demostrar al mundo entero, lo que son capaces de hacer los iberos, raza pequeña, pero de corazón de bronce.

Pascual Briegá

PERDIDAS

José Sáez Pérez, del Tren Hipomóvil ha perdido una cartera con 5 pesetas, fotografías y recibos de giros.

También ha desaparecido el día 24, un capote manta de la puerta de la armonía. Se ruega su devolución en Prensa y Cultura.

Sobre la marcha

lucha

z voy a
o del Ba
a a ello
jército
ue en ho
da Españ
acional.
hacer mu
ue afluje
eo, mas
iencia q
en cuen
s rústico
ario.
s de luch
ido suce

Camaradas, este es mi tema hoy, todo se hace sobre la marcha, grande es la tarea que nos obligaron los nefastos fascistas a emprender, pero mucho mayores en los medios que contamos para salir victoriosos de ella.

Por lo tanto lleno de todo el respeto que quien nos lo merece, dentro de la lealtad española, haremos una España grande en toda su extensión, en escuelas, hospitales, industrias, comercios, agricultura, y en fin en todo cuanto sea cultura y progreso, la transformación será total, lo quiere el pueblo soberano al cual nosotros debemos.

Seamos capaces de imponernos una disciplina férrea nosotros mismos, para dar ejemplo al mundo entero de que en España, lo mismo que en las demás naciones hermanas, no sirven nada más que el estorbo los parásitos encubiertos, como lo son, la burguesía caduca, los militares traidores, los políticos miserables, la clericalia embustería y todo ese conjunto de trabucaires que se denomina camorra; dando ejemplo de patriotismo, nosotros los estamos exterminando por anti-españoles y provocadores.

La nueva España será, espejo de sus glorias, iluminación de la presente y futura generación. Para ello, todo hay que hacer sobre la marcha, ya se ha hecho lo que se terminará lo demás; hay que poner a los jóvenes camaradas, nuestra inteligencia, nuestros brazos, todo nuestro ser, para la construcción de nuestra gran obra; que no desmaye ninguno por ser conveniente terminarla cuanto antes.

Recordar un poco, Hace siete meses todavía estábamos sumidos en la completa explotación, los obreros todos y nuestras hermanas, las llamadas criadas y sirvientas, totalmente abandonadas de todo cuanto fuese progresivo; naturalmente que se iban a educar si no tenían tiempo de nada? Desde que amanecía hasta que anochecía, con las manos metidas en el agua y en el cieno de esa podrida burguesía, dándose el caso de no tener una mayoría, libre ni siquiera un domingo, poderlo disfrutar; pero si en cambio, recibían una miserable paga incapaz de permitirles para poderse vestir; comían la mayoría fuera de la mesa de sus **amos** y, como es natural, las sobras de esos **amos** jamás estrenaban una prenda de vestir, porque no se la podían comprar y sus padres solían estar algo lejos; así era la vida de nuestras hermanas proletarias, sin alejarse y sin hogar, destinadas a una vida de miseria y desarreglada.

Paros cuenta españoles con partido y los españoles sin partido, lo trascendental es la hora actual para todos, lo viejo se terminó, no puede volver; pero

tenemos encima un peligro mayor y a la vez más fácil de resolver, se trata de esa atrevida invasión fascista, inducida por seres incultos, desconocedores de España y de lo que somos capaces los españoles, en defensa de nuestra Independencia, porque sabemos que una colonización sería cien veces peor que lo que hemos pasado, debido a que los intrusos sean alemanes, italianos, portugueses, moros o la bestia que sea; todos llevan consigo el mismo interés, el odio hacia los españoles y la destrucción de nuestra nación; por lo tanto, a todos nos alcanza y antes de conseguir su criminal intento, tendrán

que destruir casa por casa y matarnos a todos, lo cual equivale a una aventura imposible de realizar por que no hay bastantes fascistas en el mundo entero para poderlo hacer, por que por muy negros que sean estos cernicalos, no los creo capaces de destruir a la madre civilización, como lo es España.

Nada más que deciros hoy, camaradas. Para bien de todos, unámonos como una pila para destruir todos juntos a ese fenómeno enemigo de la humanidad, del progreso y de la cultura, y todos bajo la bandera de nuestro glorioso Ejército Popular sin distinción de matices proletarios, lograremos dentro de poco el triunfo más grande que jamás ha conocido la Historia Universal.

Luis Segura Marco



Un deber más que tienen los compañeros que sepan leer y escribir

Compañeros por unos minutos cojo la pluma para describiros unos cuantos casos, del analfabetismo de muchos camaradas nuestros.

Como ya sabeis, existen por desgracia muchos camaradas que no saben leer ni escribir.

Uno de los factores principales, es que, como siempre hemos estado bajo el yugo de los grandes banqueros y terratenientes, a los cuales siempre les convino que fuésemos analfabetos, para podernos manejar y explotar mucho mejor; como si no fuésemos seres humanos, sacándonos la sangre poco a poco, aprovechándose de nuestra ignorancia, para que mientras, ellos hiciesen a sus anchas los grandes capitalazos de nuestro sudor.

Otros; que empezando por los padres en ser analfabetos, no se daban verdaderamente cuenta de la importancia que tenía el saber leer y escribir, y por lo tanto, prefirieron que estuviera el hijo en su casa o en la calle jugando, antes de ir a un colegio.

Y los terceros; que siendo los padres tan sumamente modestos, se daba el caso que, teniendo un matrimonio bastantes de familia, el padre se mataba a trabajar y no ganaba para darles de comer, viéndose precisado a coger a su hijo, —con los huesos tiernos, por tener todavía pequeña edad,—y llevárselo con él al campo, donde le ayudaba a quitar alguna hierbecilla de un sembrado, o trillar una parva de trigo, con lo que ya ayudaba, para comprar un pan más. Y ya ese muchacho, no solamente no iba a un colegio, sino que su cuerpo no se podía desarrollar bien, por empezar desde tan pequeño a trabajar. Ahí tenemos de ejemplo a mis-

tra gran querida Rusia, a la cual, se les ve a todos sus «Pioneros», sabiendo leer y escribir y criándose fuertes y sanos; porque en vez de ponerlos a trabajar desde pequeños, lo que hacen es mucha gimnasia, para conservarse fuertes y el día de mañana ser unos de los mejores atletas del mundo. Pero compañeros, todavía no es tarde, para que todos aquellos camaradas que en su niñez no aprendieron a leer y escribir, aprendan ahora, y tenemos el deber y la obligación de cogerles y enseñarles, para que dentro de poco tiempo escriban ellos mismos a su familia y a su novia.

También tenemos la obligación, de leerlos todos los días la prensa; en fin, que se haga de cada parapeto, una pequeña escuela, con sus horas determinadas.

Y vosotros compañeros, que sabeis leer y escribir, no por eso no vais a estudiar nada, sino a buscarse los medios para aprender bien la Aritmética, Gramática, o bien algunas nociones de táctica militar.

¡Que grande será el día, que terminemos con nuestros dos grandes enemigos: los fascistas y el analfabetismo!

Pascual Beinat



¡Camaradas! Destruyamos el analfabetismo

mevil la
jotogno
a 24, na
armeria
Cultura

Higiene

Higiene es la parte de la Medicina que trata de conservar la salud.

Una de las cosas esenciales e imprescindibles para conservar el estado normal de salud en el individuo, en su aspecto externo o corporal, es la limpieza.

Limpieza es quitar todo aquello que pueda ser un obstáculo, para el mejor funcionamiento de todos los órganos que componen nuestro cuerpo.

Así como para que un fusil funcione sin interrupción, después de un continuo tiro, es necesario que se limpie y que se engrase, exactamente igual necesita el cuerpo humano, después del trabajo cotidiano, una buena limpieza. ¿Cómo se efectúa esa limpieza? Todos lo sabéis: con agua fría y clara.

Todos hemos notado siempre, que si después de un trabajo cualquiera, por ejemplo: aventar, trillar, etc., nos hemos bañado, este baño o ducha ha proporcionado a nuestro cuerpo tal cantidad de bienestar y descanso que nos ha parecido que realmente no hemos trabajado antes. Pues lo mismo pasa ahora. Si después de uno y otro día en los parapetos en continua tensión los músculos, los nervios excitados, el ánimo alerta, y, malas noches de mal dormir por los continuos trabajos de observación, zanzas, etc. nos lavamos o bañamos en agua fría, notaremos al principio, cierta paralización de la respiración; pero segundos después, empieza la sangre a reaccionar y entonces, vemos que esto nos proporciona cierto placer que se convierte en descanso, volviendo los músculos a su tensión normal, los nervios se calman, el ánimo se tranquiliza y el cuerpo se queda satisfecho. Claro que todo esto, hay que hacerlo como si el agua fuese un enemigo al cual hay que darle la cara y el pecho para vencerlo; pues si lo tratamos con miramientos y empezamos a tenerle miedo y a retroceder, sufriremos una derrota que en Medicina se llama **enfermedad**.

Así que combatid la suciedad que entaponan vuestros poros por medio del agua fría, que es el mejor tonificante.

Agua-fría

«Crónica» e «Informaciones»

Madrid resiste, Madrid ataca. «La Voz del Combatiente» se oye con «Claridad» en todas las partes. Igual «El Socialista», «El Sindicalista» y «C. N. T.», van unidos como un sólo hombre ¡Al Frente!, junto con los de «Milicia Popular» siempre en «Vanguardia» luchan por «La Libertad».

Hay un «Heraldo de Madrid», que lanza «La Voz» de «Combate» y nuestra «Juventud» ataca «Ahora» bajo «El Sol» de febrero.

Dejemos la «Política» a un lado para vencer al fascio y hacer un «Nuevo Mundo».

¡Traidores! ¡Fracasareis!

Mola, Franco, Cabanellas, Queipo, Cascajo y Aranda, doblemente sois vosotros, traidores a vuestra patria.

Fracasareis en el intento, de apoderaros de España, para venderla en pedazos, a Italia y Alemania.

El pueblo español no quiere, ver detenida su marcha, y lucha con entusiasmo, para hacer grande su patria.

Por eso fué el gesto heroico, del cuartel de la Montaña, por eso es la barrera, de corazones y almas, donde os estais estrellando, en la capital de España.

No podreis tomar Madrid, Madrid, es muy fuerte plaza, no sirven los portugueses, los italianos no bastan, los alemanes se estrellan, los legionarios fracasan, porque a Madrid lo defienden, lo mejor que hay en España, lo mejor de cada pueblo, que es la clase proletaria.

Anfamo

Contrastes

¿Veis a ese niño alegre y bullicioso,
que tierna madre guía con amor?

Va a admirar a su padre que marcha
a la guerra a pelear contra el traidor.

¿Veis a aquel niño triste y silencioso,
postrado humilde ante la tumba fría?

Va a su padre a llorar que en la guerra
murió al defender nuestra bandera.

A. Oliver, de ametralladornos



P.

No hacernos ilusiones

Es necesario que sepamos todos que estamos en guerra, y en una guerra como la actual, en la que nos jugamos nuestra libertad y nuestro bienestar, y que en esta vigilancia, todo sacrificio y todo esfuerzo sea para acelerar nuestra victoria es preciso.

Me refiero, a esas noches de niebla, lluvia y frío, que son tantas en este sector. Hay camaradas que por la pereza, bien por esa confianza de decir: aquí no viene nadie, se sientan a la lumbre y les mueve la conciencia de salir a dar la vuelta al parapeto y dirigir la vista hacia el campo enemigo. ¡Pues no es así, camaradas! Hay que creer siempre que el enemigo está dispuesto a atacar a todas horas del día y de la noche, y lanzarse sobre nosotros y que en un momento de que nosotros tenemos pereza, y estamos creídos que aquí no vienen, nos encontremos con la sorpresa del enemigo, nos puede costar muchas vidas y haber un fracaso, que nosotros no podemos pensar.

Un miliciano de la 2.ª Cía.

P A E C U M

¡Nada menos que quince mil nacidos al servicio del «pobrecito» Franco!... No podíamos figurar que existiese animal alguno, que para su servicio de limpieza «otros personales» necesitase tal cantidad de siervos.

Para ver si Alemania está interesada en la lucha que sostenemos, no hace nada más que leer sus revistas militares para ver que recalcan la necesidad de hacer la resistencia que opone Madrid... Madrid les dice... que si quieren atacar a la «No interviniente» talina... y muy pronto verán que quitan no a por lana...

Correspondencia con los colaboradores

MANUEL MENENDEZ: Tus artículos, uno, demasiado largo y el otro ha perdido actualidad. Manda cortos.

RAFAEL GALLEGOS: No se publica tu artículo por demasiado extenso.

FERNANDEZ: El tema que tratas está bien, pero concretar más.

VICENTE COLLADO: Procura adaptarte en tus artículos a una política de Frente Popular.

ANTONIO GALAN: Estimamos tu esfuerzo; pero trataste a un asunto solo.

Se advierte a los colaboradores poetas que procuren las poesías más cortas, por dedicar poco espacio a la sección.

Los originales no se devuelven. Procurad al escribir vuestros artículos hacerlo por una sola cara. Firmadlos a mano. Sed concretos, sintéticos y ajustados a un asunto. En una o dos cuartillas como máximo.

Imp. Batallón Tomás Meabe. Cerecedilla

Ayuntamiento de Madrid

Quítale la careta a los emboscados.